



ÉPOCA 2.^a — AÑO VI. — TOMO V.

NUMERO 46. — Madrid, 14 de Junio de 1882.

NÚMERO SUELTO, REAL Y MEDIO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.

Tres meses..... 16 rs.
Un año..... 60 »

CUBA Y PUERTO-RICO.

Seis meses..... 2 ½ ps.
Un año..... 4 »

DIRECTOR

DON MANUEL PEREZ VILLAMER

ADMINISTRACION

PELIGROS, 20, SEGUNDO

PRECIOS DE SUSCRICION.

EXTRANJERO.

Seis meses..... 11 fr.
Un año..... 21 »

FILIPINAS Y MÉJICO.

Seis meses..... 3 ½ ps.
Un año..... 6 »

SUMARIO

TEXTO. Desde lejos, por Nulema. — Recuerdos de Alba de Tormes, por un ribereño del Tormes. — A la fiesta de la Eucaristía (soneto), por D. Fernando de Gabriel y Ruiz de Apodaca. — Arbas, por D. Demetrio de los Ríos. — Los Grabados. — Crónica universal, por D. Damián Isern. — Anuncios. — Jeroglífico.

GRABADOS. Fray Hernando de Talavera, Arzobispo de Granada y confesor de Isabel la Católica. — Inauguración del túnel de San Gotardo. — Ascensión del ferrocarril por los Alpes en dirección al túnel. — Primitiva industria española: El telar de la aldea. — Cabeza de niña (dibujo del Sr. Cuebas).

DESDE LEJOS

A CABO de pasar la vistapor un periódico de la Corte, y me siento como angustiado bajo la impresion de sus noticias. Vive el ánimo en la soledad de los campos como un lago apacible, cuyas aguas permanecen limpias y tersas como el cristal de un espejo, donde se mira el cielo. Arrojad de pronto un puñado de piedras en el agua serena, y vereis romperse el terso cristal, vibrar sus ondas en todas direcciones, y descomponerse y borrarse la imagen del cielo retratada en el espejo. Si las piedras que arrojaís están cubiertas de tierra, el agua ademas se enturbiará, y el lago cristalino se convertirá por un momento en sucia charca de barro.

Piedras, y piedras cubiertas de tierra, son las noticias que turban en este instante la serenidad de mi ánimo. Las ambiciones, los odios, las vanidades, las miserias todas de la vida social, vienen envueltas en el papel periódico á caer sobre mi memoria, suscitándome el recuerdo de sucesos calamitosos, de peligros, luchas y desgracias, que forman el patrimonio de la generacion presente.

Yo comprendo muy bien, aunque no siga ese camino, la importancia que tomó en el siglo III la soledad de la Tebaida. Sus ermitaños, dice un historiador, no huían de la sociedad, ni de sus placeres inocentes; huían de una cosa que se llamaba civilizacion y era un caos de horrores.

La sociedad vuelve á civilizarse con aquella cultura que atrajo sobre Europa las iras de los bárbaros, y mal que pese á la impiedad moderna, la vida monástica volverá á renacer en los yermos abandonados, para sostener, como la yedra con sus brazos y sus raíces, el edificio social, que amenaza ruina.

Hemos visto confirmados nuestros temores respecto al carácter del Congreso pedagógico. La impiedad ha sacado la oreja por sus escaños; y aunque el Sr. Castelar ha querido cubrirla de flores para que no se viera tanto, los esfuerzos de la hipocresía han sido estériles para disimular los propósitos, dejando al descubierto con la oreja de la impiedad la gar-

ra de la Revolucion, que procura destruirlo.

La enseñanza laica ha sonado mucho en los cursos del Congreso, en oposicion, claro está, á la enseñanza religiosa; y como el racionalismo ama tanto la libertad del espíritu humano, siendo la enseñanza laica, necesariamente debe ser obligatoria; porque es fuerza de la ciencia que nadie se exima del contagio de la impiedad enseñada en las escuelas.

Segun ha podido traslucirse en los debates del Congreso, la distribucion de turnos, la designacion de personas, la marcha de la discusion, todo, hasta los menores detalles, estaba de antemano previsto y combinado por una direccion misteriosa, á la cual no se le ha escapado el peligro de que pudiera salir el tiro por la culata.

La gran mayoría de los maestros que han concurrido al Congreso eran católicos, y si no se hubieran dispuesto bien las cosas, no hubiera sido extraño el fracaso; pero todo ha ido á pedir de boca, y por remate vino la del Sr. Castelar á cantar la importancia del magisterio, que en sus tiempos de poderío agonizaba de hambre.

El Congreso pedagógico ha sido, pues, un paso

en la paganizacion de la enseñanza elemental; un prólogo de la obra de corrupcion que está componiendo la Revolucion para educacion de los pueblos.

A la conferencia de Castelar ha debido seguir otra de M. Cardono, que actualmente exhibe leones domesticados en el circo de Price; la ciencia de Castelar necesita para divulgarse de la pedagogía de M. Cardono.

Vemos con gusto que se repiten con frecuencia las exposiciones artísticas, porque esto demuestra que hay quien trabaja y que no falta quien compre; sin embargo, este tráfico, ¿no contribuye á desnaturalizar el arte, arrebatándole lo que ha dado en llamarse altos ideales, para convertirlo en pábulo de la vanidad y del lujo?

Algo debe haber de esto cuando la aristocracia madrileña, la misma que invade las tribunas del hipódromo ó los palcos de la plaza de toros cuando lo exigen las circunstancias, acepta como suya la de las exposiciones artísticas, y se pinta sola para dar color á estos certámenes, aun á riesgo de cubrir con su sombra las producciones del arte.

Comprar un buen cuadro es casi tan caro como comprar un buen caballo, y las exposiciones artísticas pueden ser en este concepto un certámen de vanidad y de lujo.

Lo cual no es decir que aquí lo sean; pero ni Velazquez, ni Murillo, ni Coello necesitaron de estas exposiciones para componer obras maestras, y nuestros artistas, con tantas exposiciones, pocas veces salen de la frivolidad de los cuadritos de género.

El lenguaje suele ser á veces más expresivo de lo que deseára el que lo emplea; el arte expuesto, es una fórmula muy expresiva del peligro que corren los artes en este gran mercado que llamamos sociedad moderna.

¡Menos mal si tras de las obras expuestas no se vislumbra la exposicion de los artistas!

Hasta este rincon en que vivimos, llega la claridad de los focos eléctricos de Madrid.

En el ministerio de la Guerra, en la calle de Alcalá y en el Parterre del Retiro, se ha establecido ya, segun leemos, la luz eléctrica, último esplendor conocido del siglo de las luces. El gas se ve eclipsado por la chispa eléctrica, como ántes el secular aceite de oliva se vió eclipsado por el gas. Una luz apaga otra luz, como una sombra oscurece otra sombra.

El gasto de las lámparas eléctricas no parece muy caro; cada una, por intensidad de dos mil bujías, costará de sostenimiento mil reales al año,



FRAY HERNANDO DE TALAVERA

Arzobispo de Granada y confesor de Isabel la Católica.

Ayuntamiento de Madrid

es decir, 1.720.000 bujías al año vendrán á salir á ménos de un dieziseisavo de céntimo cada una, baturra que parecería fabulosa si no fuere resultado de un cálculo matemático.

El *desideratum* sería distribuir esas dos mil bujías sin aumentar su coste, para que cada cual consumiese en proposición de sus necesidades y resultase la luz, si no tan barata como la del sol, por lo ménos á precio muy parecido.

Entonces la humanidad, alumbrada por sus cuatro costados, podría decir que se había quedado sin sombra.

Un amigo nuestro nos remite para su inserción la siguiente invitación que el Rmo. Cardenal Arzobispo de Toledo ha mandado publicar en hojas sueltas, para que los fieles escriban en ellos su nombre y apellido, el punto de su residencia y la limosna con que deseen contribuir para el Dinero de San Pedro. Dice así este bello escrito:

«Ofrenda filial para el óbolo de San Pedro, que con motivo de la peregrinación de 1882, dispuesta por su venerable prelado el Emmo. Sr. D. Juan Ignacio Moreno, primado de las España, destinan los católicos de la provincia eclesiástica de Toledo, y los demás que se unan materialmente ó en espíritu á la romería, al Padre comun de los fieles; al Pontífice que maravilla por su virtud, por su actividad, por su intrepidez y por su celo apostólico; al que abrió sus brazos á todos y los sigue abriendo, á pesar de obsecaciones é ingratitudes; al entusiasta de la filosofía sólida y de la ciencia que no hincha; al enérgico impugnador del divorcio y de la instrucción envenenada; al que ha dado en Oriente avances grandísimos á la Iglesia; al que ha hecho cesar la persecución atroz que sufrían los católicos de Alemania, y tiene adelantado un acuerdo feliz con el emperador de Rusia; al más augusto pobre de la cristiandad; al digno sucesor, inmediato, en fin, del inmortal Pío IX.»

A tan calurosa invitación, ¿qué católico podría negarse? Que cada cual acuda con su limosna, teniendo presente que ninguna vale más que el óbolo de la vida.

Ahora salimos con que la merluza también tiene gusanos, como el jamón, y que los tales insectos pueden, como la trichina, agujerearnos las entrañas á mordiscos.

Gusanos en las vides, gusanos en los trigos, gusanos en el jamón, gusanos en la merluza... ¿quién no piensa, al oír estos datos, en las plagas de Egipto?

Antes contábamos con ser pasto de gusanos después de muertos; pero ahora, en vida, corremos el mismo peligro. La frase de San Vicente Ferrer, que llamaba á los golosos «cocineros de gusanos», va ganando fuerza á medida que progresamos.

Sin embargo de este desarrollo de gusanos, hay uno que se va extinguiendo y amortiguando: el gusano roedor de la conciencia.

NULEMA

RECUERDOS DE ALBA DE TORMES

I



A villa de Alba de Tormes, cabeza de los extensos dominios del ducado de su nombre, por tan esclarecidos varones poseído, y depositaria de los venerandos restos de Santa Teresa de Jesús, sólo á este insigne y envidiado privilegio debe en la actualidad su fama y el no yacer sepultada en las tinieblas del olvido. ¿Lo que vale y lo que significa la posesión de tan preciado tesoro! Sin él... ¿quién se acordaría de Alba? ¿Cómo habían, sin él, de darse cita en la villa, y rivalizar en entusiasmo y afán por visitarla, careciendo como carece de todo otro atractivo, el habitante de las limpias zonas ecuatoriales, y el peregrino de la brumosa Britania, y de la verde Erin, españoles y franceses, italianos y austriacos, irlandeses y americanos, los altos dignatarios de la Iglesia y el cura de aldea, los rústicos moradores de los más pobres pueblos de Castilla y los vástagos de las más aristocráticas y poderosas estirpes, estudiantes y mercaderes, sabios é ignorantes, pobres y ricos, confundidos todos en un solo voto, convergiendo á la misma meta, alentados por idénticas aspiraciones, depuesta, en aras de la veneración á la Santa, toda diferencia de raza y sentimientos, borrada ante el himno universal entonado en loor, toda diversidad de lenguaje? ¿Sublime espectáculo el que ofrecen á la consideración de todo serio espíritu esas heterogéneas y compactas muchedumbres que pasan de rodillas ante el sepulcro de la Mística Doctora, arrancándose á sus hogares más remotos para venir á rendir su tributo de admiración y depositar su óbolo

de amor y respeto, explayado en espontáneos himnos y fervidas plegarias, ante la veneranda urna, sin más recompensa ni otro lauro que la satisfacción interior que experimentan al cumplir con tan piadoso deber!

No es Alba de Tormes una de esas poblaciones pintorescas de blancas y elegantes casitas que adornan las vertientes de las montañas pirenaicas ó los encantados bordes del Cantábrico; no busque allí el viajero las comodidades de la moderna vida, anchurosos paseos bordados de árboles, risueños jardines matizados de flores, suntuosos hoteles montados con todas las exigencias del *confort*, brillantes reuniones ó *soirées*, mesas servidas con lujo y abundancia, nada, en fin, de lo que el sibaritismo moderno ha inventado, alambicando, si es posible, el sibaritismo clásico de la leyenda. Es verdad que á la sombra del santo sepulcro de la insigne Doctora, aliando unos y otros intereses, que lo valiente no quita á lo cortés, podía la industria alzar sus templos y el comercio establecer sus reales con no muy remota esperanza de cuantioso lucro, juntándose de esa suerte al rumor de las plegarias el sordo ruido de las máquinas, y mezclándose el melancólico tañido de las campanas con el estridente silbido del vapor escapando por las válvulas; es verdad que, en la ocasión presente, podía la villa de Alba, sacudiendo su marasmo habitual, transformarse radicalmente, trocando su pobre vestimenta en elegantes y ricos arreos, emulando con fortuna el esplendor de Lourdes. Pero es también lo cierto que, por abandono, por escasez de recursos ó por falta de enérgica iniciativa, y acaso por todas estas causas á la vez, no lo hace por desgracia, y desaprovechando lastimosamente, con olvido de sus intereses, tan propicia ocasión de salir de su letargo, si pobre y mísera aparece á los primeros peregrinos que la visitan, pobre y mísera seguirá apareciendo á los últimos que la honren con su presencia, sin hacer el menor esfuerzo por levantarse de su postración, defraudando las lisonjeras esperanzas de los que la amamos sinceramente y ansiamos su pronta mejora: sus calles seguirán siendo estrechas, tortuosas y mal empedradas; no alegrará sus plazuelas ni una fuente; ningún jardín romperá con sus tonos juguetones la monotonía severa de los tonos grises del suelo; sus pobres manufacturas de loza basta continuarán arrastrando mísera vida; sus raquíticas tiendas no se transformarán en ricos y surtidos comercios; todo, en fin, seguirá como hasta aquí... languideciendo poco á poco.

Y sin embargo, no hay que decir que la villa de Alba ocupe una posición desgraciada en algún desierto erial ó en algún pantanoso y malsano sitio, que la imposibilite para ser centro de atracción del viajero como lo es del peregrino; nada de eso: pues, como dice Garcilaso¹,

En la ribera verde y deleitosa
Del sacro Tormes, dulce y claro río,
Hay una vega grande y espaciosa
Verde en el medio del invierno frío.
En el Otoño verde y Primavera,
Verde en la fuerza del ardiente Estío.
Levántase al fin de ella una ladera
Con proporción graciosa en el altura
Que sojuzga la vega y la ribera;

y en esa misma ladera, por el autor de las *Eglogas* cantada, desde la que se domina, no sólo la anchurosa vega por la que el Tormes desliza serpenteando sus cristalinas aguas, sino las lejanas y nevadas cimas de la cordillera Cárpeto-Vetónica que cierran el horizonte al mediodía, asienta la villa de Alba su caserío de pizarra. Hermoso y despejado panorama, azulado y límpido cielo, feraz campiña, amplio espacio en que desahogarse, las aguas del claro Tormes, recogiendo en los contornos las de varios alegres arroyuelos, y ofreciéndolas todas gustoso á la villa, cuyos muros lame y cuyos pies besa, abundancia de todo linaje de producciones, saludable clima, pacíficas costumbres y amable carácter en los habitantes, ¿qué necesitaba Alba de Tormes, en tan favorable concurso de circunstancias, poseedora del inestimable joyel del sepulcro de la santa más popular, para transformarse de arriba abajo y rivalizar (en lo que un pueblo de Castilla² puede hacerlo) con los más celebrados focos de vida religiosa? Querer, nada más que querer; pero... no soñemos.

Dice Madoz, con referencia á la *Fénix troyana* de Mares, que Alba de Tormes fué fundada, por los hebreos expulsos de Vespasiano y Tito después de

¹ Garcilaso de la Vega.—*Egloga* II.

² Alba, como cabeza de partido que es de la provincia de Salamanca, corresponde al antiguo reino de León; no es, pues, por ignorancia de la geografía antigua por lo que la contamos entre las poblaciones castellanas, sino por conformarnos al lenguaje usual y corriente.

la toma y ruina de Jerusalén. La noticia es sin duda peregrina, y se halla acogida por otros varios autores, entre los que pueden citarse el del *Atlas mayor ó Geografía Blaviana*, impreso en 1572 en Amsterdam, y el del *Nobiliario de los reinos y señorios de España*, publicado no há muchos lustros en Madrid; pero no por eso es más digna de crédito, ni merece ménos reprobación la ligereza con que la dan hospitalidad en sus obras escritores que de serios y probos se precian y á la pública estimación aspiran. ¿En qué fundamento se apoyan? Ni siquiera en arena, ni aún en viento. La fantasía novelesca de algún inventor de cuentos y patrañas la dió vida, y sólo la mayor desidia intelectual puede patrocinarla; más como los romanistas decían con muchísima razón, *quod ab initio nullum est, ex tractu tempore convalescere non potest*, y el haber llegado hasta nosotros tan estupenda noticia desde los más remotos tiempos, no es causa bastante á que la prestemos nuestro asentimiento, cerrando los ojos ante las enseñanzas de la historia.

¿Cómo se obstina la ceguera humana en desconocer la oscuridad en que se agita impotente, empeñada á todo trance en iluminar con vivos reflejos los misterios todos del universo entero y sus más insignificantes detalles, sin más ayuda ni otra luz que el moribundo resplandor de su limitada inteligencia! ¿Como si no valiera mil veces más confesar sencillamente nuestra ignorancia, que embarcarnos temerariamente en la nave de los ensueños, y lanzarnos á todo trapo navegando de bolina sin rumbo ni timón por el piélago insondable de lo desconocido, á riesgo de estrellarnos contra las miríadas de escollos que pueblan sus abismos! ¿Por qué, en efecto, concretándonos á la cuestión presente, no se ha de confesar paladinamente que no se sabe cuál es el origen de Alba, si realmente se ignora? ¿Pura vanidad! Es sin duda mejor encubrir la ignorancia á los ojos de las gentes illiteratas diciendo, por ejemplo, como dice Pífferrer en su citado *Nobiliario*: «La fundación de Alba se atribuye á los hebreos, venidos con Nabucodonosor, ó expulsos por Vespasiano y Tito, después de la ruina de Jerusalén, año 75 del Señor, pues se nombró Alba, interpretado *subida y prevaricación*;» y tras explicación tan satisfactoria y concluyente, frotarse las manos de contento. Seguramente que los que á tal procedimiento acuden, han olvidado enteramente aquella tan conocida moraleja de la fábula de Iriarte:

Guarde para su regalo
Esta sentencia el autor:
Si el sabio no aprueba... ¡malo!
Si el necio aplaude... ¡peor!

¡Los hebreos venidos con... Nabucodonosor! ¡El nombre de Alba interpretado *subida y prevaricación*! ¡Válganos Dios! Bien puede decirse que las fábulas y los errores se entrelazan como las guindas y las cerezas, y que, cuando se tira de uno, salen, inevitablemente adheridos á él sus compañeros. Que algunos siglos hace, en los tiempos de los *Cronicones*, y aún de la *Historia general* del P. Mariana, se propalasen cuentos de tan burda urdimbre como la venida á España de Nabucodonosor, no era del todo extraño, y aún podía justificarse: la crítica histórica se hallaba en mantillas y la buena fe regía las relaciones entre el escritor y el público, siendo aquél para éste délfico oráculo; pero que hoy, cuando la crítica, depurando los hechos, ha venido á patentizar la evidente falsedad de los que ántes acreditados corrieron en libros y narraciones, y entre ellos, en primer término, el que nos da ocasión para escribir estas líneas; que hoy, decimos, se atreva ningún autor de sano juicio que aspire al natural galardón del aplauso público á dar curso á tales patrañas, es verdaderamente insufrible é intolerable. Pues ¿y qué diremos de la famosísima interpretación del nombre de Alba, *subida y prevaricación*, todo en una pieza, porque así convenía á los pueriles intentos del inventor de tamaños desatinos? Ni en hebreo existe la palabra Alba¹, ni mucho ménos esa pretendida interpretación tan singular y rebuscada como falsa y ridícula.

Del origen de Alba de Tormes no se sabe nada

¹ Escrita como en castellano, *Alba*, es decir, empezando por la *A* no precedida de signo alguno de aspiración, no sólo no existe, sino que tampoco podía existir, como saben bien cuantos conocen los primeros rudimentos de la lengua hebrea, en cuanto que ningún vocablo hebreo puede comenzar por vocal, por ser consideradas las vocales como meras *moções*, y no como letras; pero ni así, ni precedida la *a* inicial de ninguno de los signos guturales. א. ה. ו. י. (que es como en todo caso podría hallarse), se encuentra en hebreo la palabra Alba, ni en voces primitivas, ni en las formadas por la flexión gramatical, verbal, ni nominal, de las voces más cercanas en pronunciación á ella, ó que consten de los mismos elementos literales y gráficos. Véase á qué correctivo tan vergonzoso se exponen los que (como se dice vulgarmente) se meten á hablar de lo que no entienden.

positivamente, y cuantas conjeturas pudieran hacerse resultarían desautorizadas y desprovistas de sólido fundamento. Madoz afirma que Ptolomeo la menciona entre las ciudades vacceas, diciendo que la llama *Alvia*, aunque escrito por equivocación *Lvia* dando á la *Z* griega el valor de *a* que por su forma de *V* invertida con facilidad pudiera dársele; esto no pasa de ser otra aseveración, si no tan censurable como la que acabamos de desmentir, por lo menos tan ligera como ella; pues si bien es cierto que la *L* griega (*Λ*) es susceptible de confusión con la *A*, y que es posible, por tanto, la existencia de esa hipotética equivocación, salta á la vista desde luego que, aun así y todo, no resultaría del *Lvia* ptolemaico el *Alvia* que dice Madoz, sino solamente *Avia*; no tenemos á la mano desgraciadamente una buena edición de Ptolomeo, como la de Didot, por ejemplo, y no podemos confrontar la cita de Madoz, para acabar de depurar sus grados de inexactitud; pero lo dicho basta para demostrar la indisculpable ligereza con que ha procedido en sus deducciones.

Salamanca, 1882.

UN RIBEREÑO DEL TORMES.

A LA FIESTA DE LA EUCARISTÍA

SONETO

¡Glória á tí, Señor Dios! En las alturas
Himnos el Ángel de alabanza entone,
Y tu ternura ensalce y la pregone
La voz de las humanas criaturas.
Hoy, presagiando célicas venturas,
Darse al hombre en manjar tu amor dispone,
Y por que más su dicha se corone,
Bienes sin fin y Gracia le aseguras.
¡Oh inefable Misterio! Jamás pudo
Tal maravilla imaginar siquiera
El mísero mortal. ¡Sólo el Potente,
Que, de sacra piedad nunca desnudo,
Por dar la vida á quien en El espera,
Es de clemencia inagotable fuente!

FERNANDO DE GABRIEL Y RUIZ DE APODACA.

ARBAS.

En la primavera de 1880 resolvimos visitar el monumento religioso que en la provincia de Leon lleva este nombre, eligiendo uno de los pocos días claros y serenos que se disfrutaban en su desapacible clima. Acompañábanos en nuestra expedición, además de nuestra querida esposa, el diligente numismático, aventajado epigrafiasta y docto anticuario D. Juan Castrillon, catedrático del Seminario Conciliar, académico correspondiente de la Real de la Historia, é individuo de la Comisión legionense de Monumentos; y ya instalados en un buen coche de la línea férrea, reparó en un álbum que para servirnos de cartera, si por ventura se nos ocurría dibujar, con prevención llevábamos. Era nuestro álbum el de *ITALICA*, y excusado es añadir que había de excitar la curiosidad de nuestro buen amigo, tan perito en la materia.

Abierto por la primera hoja, fué ya imposible cerrarlo, no obstante lo hermoso del día y lo risueño del campo. El desorden con que aparecen los apuntes de nuestras cartillas artísticas variaba á cada paso el tema de nuestra arqueológica conversacion, no pocas veces convertida en amigable polémica. Contemplábamos la entrada al soberbio Anfiteatro de la renombrada Colonia, más bien semejante á caverna, merced á sus derruiciones, que á ingreso de tan colosal y suntuoso monumento, tercero en su clase entre todos los del mundo. Despues pasaban delante de nuestros ojos las murallas, cuyas puertas, cruelmente cerradas á los capitanes de Viriato, fueron tan fatales á la sangre española, y á la vuelta de la fuente del *Moro*, frontera al Anfiteatro, diseñábase en la contigua hoja un grupo de preciosos objetos cerámicos, alguna taza, que envidiarían los mejores alfareros de Grecia, ánforas diversas, lucernas de primoroso exorno, antefijas ó boca-tejas de las infinitas que bordaban los aleros de los edificios, y otros restos de la antigüedad clásica no menos interesantes.

Al dorso del diseño de una urna cineraria, ó de la planta de un teatro ó de unas termas, mostrábamos á nuestro curioso observador un mosaico, las pulseras, fíbulas, torcués y avíos de costura de alguna dama hispano-romana de tan apartados siglos, no siendo escasas las muestras de anillos, sellos y demás objetos glípticos, ni los epígrafes diversos, que aquí y allí teníamos desparramados en nuestro álbum, preparado con otras cien láminas de gran tamaño para nuestra há treinta años comenzada obra. Con la vista de tales dibujos y apuntes, y con las

observaciones y explicacion que cada uno de ellos sugería, apénas si atendíamos á las exclamaciones de admiracion con que nuestra compañera de viaje celebraba los pormenores campestres del país que atravesábamos. Era éste bien diverso del que en ambas Castillas, Andalucía, Murcia, Valencia y otras regiones de España habíamos ántes reconocido, y nos llamaba, por su novedad, considerablemente la atencion, amantes siempre de lo bello, lo mismo en el arte que en la naturaleza; pero los recuerdos de la antigüedad nos traían tan embebecidos, que como sueño de un panorama fantástico recordamos los cubiertos árboles de oscuro verde esmeralda, las colinas ó cerros, que más y más se iban levantando de sus deprimidas estribaciones para elevarse á montes de la empinada cordillera; los pequeños y pardos pueblos salpicados en gran número á uno y otro lado de nuestro trayecto, con sus respectivas iglesias, provistas de espadañas de piedra ó de ladrillo; y las tres líneas tortuosas y entre sí entrelazadas del río, la carretera y el ferro-carril, que, á modo de los tres hilos de un cordón, unos á otros se envolvían, torciéndose y destorciéndose por medio de puentes y viaductos, pasando el último por pequeños y repetidos túneles, como la hebra que atraviesa las cuentas de un collar, á capricho colocadas entre las vueltas y revueltas de aquel gigantesco cordón, que recorriamos al vapor y en alas de la fantasía estático-arqueológica.

Cuando comenzábamos á sospechar en todo esto, llegamos á Burdongo, término de la línea férrea, y al apearnos, una flota terrestre de ómnibus y diligencias nos esperaba con sus automedontes, látigo en mano, para proseguir á la antigua española nuestra comenzada carrera. Sobre catorce ó quince años hacía que, al bajar por última vez de Sierra Nevada, y al atravesar el valle de Leorin, saludando el Padul y el *Suspiro del Moro*, no nos habíamos enjaulado en el estrecho cajón de semejante vehículo, atestado esta vez de pasajeros, y confesamos que su brusco arrastre entre nubes nauseabundas de denso polvo, los gritos salvajes, propios para bestias, del mayoral y el zagal, y todo aquel estruendoso aparato y lucha, nos impresionó bruscamente, como si nuestro cuerpo no estuviese hasta lo sumo asendereado con semejante especie de viajes, lo mismo por dentro que por fuera de la península; que tal es la fuerza de las comparaciones, sin transición intermedia, y había sido demasiado apacible nuestra primera etapa para que no nos sobrecogiese lo rudo y áspero de la segunda.

Pero la alteracion de nuestro ánimo duró poco, porque en seguida paró la diligencia en Arbas, término objetivo de nuestra expedición, y ávidos de emociones más estéticas que las de la locomoción faetonal, tendimos la vista para buscar el pueblo que suponíamos y la iglesia que había de encarnarnos.

Ni una ni otra cosa vimos: pueblo jamás existió; pues aunque la parroquia sea de término, nunca pasó de dos ó tres vecinos, vaqueros de los contornos; y aunque, en efecto, un edificio aparecía al lado de la carretera, que apénas si se asemejaba á iglesia, distaba mucho de anunciar á los transeúntes el más mínimo rasgo por donde se anunciara nada artístico, ni menos monumental, como por monumentalmente fea no se tomase la inconclusa torre, que por su achaparrada pesadez más bien simulaba propugnáculo ciclópico. Si no hubiera confiado en la sabiduría de la Comisión provincial de Monumentos y en las promesas del reputado individuo que nos honraba con su acompañamiento, hubiéramos creído que lo del viaje era una pesada burla.

II

Adheridos á la pobre y hasta ahora nada linda iglesia de Arbas, veíanse á derecha é izquierda paredones de mampostería y casas hechas al propio compás, que despues nos dijeron eran salas, oficinas y viviendas del abad y canónigos, que al amparo del santuario y con la sana intencion de cuidar de los viandantes acogidos en un modesto hospital vecino, fundaron aquel solitario apartamiento. En uno de sus habitáculos encontramos al buen párroco de Arbas, que, enterado de nuestro deseo, se apresuró á abrir las puertas del humilde templo. Su pórtico pegadizo y de mala traza semigótica, semi sin carácter ninguno, no nos desencantó de nuestro desencantamiento; mas al fin tropezó nuestra vista con una puerta legítima del antiguo monumento, y esto nos acreditó que lo era, y de los más estimados en el arte.

Cierra este hueco por su parte superior triple archivolta de medio punto ricamente exornada con meandros, zig-zags, funículos y demás labores del más exquisito estilo románico, y al tenor de tan espléndida y bella archivolta son sus columnas, coronadas de primorosos capiteles. Dos cosas nos pas-

maron ante este proscenio, prospecto de lo demás aún inexplorado: el estilo pronunciadamente oriental del más atildado gusto bizantino, y la conservación verdaderamente pasmosa de todos y cada uno de los más mínimos pormenores de tan delicadísima talla; pero penetrando en el santuario, nuestra admiración por uno y otro concepto fué creciendo.

Distribúyese en tres pequeñas naves, la central, más elevada y abierta, y las laterales, todas cerradas superiormente con bóveda de mampostería, y terminadas en ábside. Sustentan estas naves pilas de cuatro columnas adosadas, y sobre cada cual, á poca altura, campean gallardamente floridos y vistosos capiteles, esculpidos con cintas entrelazadas, piñas, joyeles, hojas y otras preseas y adornos esencialmente bizantinos, que parecen inspirados en los mahometanos del Califato cordobés, y con no pocos recuerdos y analogías que unos á otros asimilan.

Si maravilloso nos pareció lo pulcro y nimiamente conservado de la talla de la portada descrita, aún más intacta y reciente nos debió parecer la ejecución esmeradamente artística de estos últimos capiteles, coronados magníficamente con altos y pomposos cimaceos, cargados de esplendorosa decoración oriental. El filo del cincel, la incision del puntero, permanecían sin desgaste ni confusas indecisiones en los prodigios del arte y del tiempo, de tan pequeña pero bellísima iglesia, arrojada allí há cerca de siete siglos bajo las perpétuas y aglomeradas nieves y al rigor de las heladas continuas.

Llevábanos, tanto como la curiosidad de reconocer el monumento, la de contemplar un altar de piedra, que nos dijeron se había hallado tras el retablo acabado de quitar. No había nada de lo que se nos hizo comprender, sino la simple ara, donde el altar exento debió elevarse, y lo descubierto consistía en el interior del ábside central, ornado de ricos nervios, esculpidos con entrelazados, piñas y demás ornamentos bizantinos. En Arbas, como en la catedral de Leon, la furia churrigueresca había penetrado para cometer igual sacrilegio artístico; pero así como es difícil contener el ímpetu de la barbarie pedantemente culta cuando la inconsciente y dominante moda le da la mano, así cuando la hora de las reparaciones suena, la humanidad se repone de sus letárgicas pesadillas, y al mismo abrir de ojos detesta y condena sus pasados errores, y por esto no es una rara casualidad que al proponer y realizar nosotros la exclusion del disparatado y colosal máderamen dorado que ocultaba lo más bello, noble y principal del templo legionense, un modesto sacerdote, con la vena de su entendido prelado, despojase la iglesia de Arbas de otra armazón churrigueresca, no menos miserable, contemplándose ambos ábsides con diferencia de días, despues de tantos años tan torpemente relegado á la ocultación y al olvido.

Las mismas causas producen siempre iguales efectos; y si para ingerir en la iglesia legionense el monstruo churrigueresco fué preciso mutilar y destrozar el ábside, víctima de tan brutal tortura, lo mismo aconteció en Arbas, por lo que desde luego comprendimos la necesidad de reponer algunos capiteles rotos, especialmente los que, sirviendo de sosten á los nervios, podían ocasionar, por su defecto, el desprendimiento de tan característicos pormenores decorativos.

Mas si la bella iglesia románica tenía oculta, si no degollada, la cabeza por el referido embeleco anti-artístico, aún subsiste con los pies, y aun piernas, metidas en el feo saco de un coro, que acorta las proporciones de la nave central, tapa y casi de seguro mutila bellísimos capiteles, y causa otros daños no menores, con menosprecio del arte y del culto que en él encarna. ¡Siempre lo mismo desde Sevilla á Leon y desde Jerez hasta Arbas! Coros inoportunos, metidos á mazo donde más perjuicios pueden producir; altares ó retablos de pésima catadura, donde algo hermoso encubren ó peor maleficio ocasionan; pinturas abigarradas y embadurnamientos de toda especie, donde empuercan y envilecen lo más digno y venerando; pues hasta en este santuario arqueológico, donde tan piadosamente comenzó á limpiar los muros de piedra y á restituírles la patina que debajo del yeso ó de la cal se conservaba, hubieron de cansarse, y reincidieron en la manía de embadurnar, enjabelgando la parte alta de la capilla mayor, y pintando de azul y estrellas sus bóvedas de tal manera, que da lástima semejante cielo.

El tiempo no ha podido ser más benigno, ni los hombres más despiadados con la iglesia de Arbas. El primero, á pesar de la inclemencia del clima, la ha dejado intacta lo mismo por dentro que por fuera; pues rodeándola en su ámbito, admiramos sus ábsides conservados al exterior, sin un sillar saltado

¹ En la catedral de Santander se efectuaba lo propio casi al mismo tiempo.

ó detrimentado, sin una junta más holgada que la de fábrica, sin el menor síntoma de que han pasado por este edificio tantos siglos, echándole encima montes de nieve y azotándolo con los hielos, los vientos y las aguas. Los hombres, que más debieron acariciarlo, so pretexto de erigirlo en dignidad abacial y rodearlo de todos los alardes de tan privilegiada categoría, lo desfiguraron, destrozándolo y agobiándolo con pesados aditamentos por los costados, por los frentes, por dentro y fuera, y por todas partes, sin dejarle apenas elemento sano. Otros hombres, los de hoy mismo, lo han convertido en un

asqueroso estercolero, hundiéndolo en él de tal manera que, puestos nosotros de pié sobre la defecación boyal echada sobre el muro del Norte, sin dificultad ninguna alcanzamos con nuestra mano su cornisa, y eso que nuestra estatura peca más de baja que de otra cosa.

Con semejante hacinamiento se comprende el aspecto interior del templo, sumamente lóbrego y sombrío, lleno siempre de aire glacial, hidratado en demasía, y manando la humedad, que lo empapa por su zócalo, fustes, capiteles y cuanto constituye su construcción; habiendo sido indispensable enta-

blar el pavimento si se ha de oír alguna misa, á pesar de cuya diligencia las tablas chorrean á charcos el agua que filtra el suelo.

En vista de estos testimonios de insalubridad, producto de la falta de ventilación y del bárbaro enterramiento de la iglesia, no nos atrevimos á copiar ni uno sólo de sus lindos capiteles, por más que nos convidasen con su encantadora belleza; pues á trueque de semejante adquisición, podíanse reproducir muy fácilmente los dolores que la restauración de cierta portada de la catedral de Sevilla nos produjo.

INAUGURACION DEL TÚNEL DE SAN GOTARDO



ASCENSION DEL FERRO-CARRIL POR LOS ALPES EN DIRECCION AL TÚNEL

Nuestro álbum volvióse, pues, como iba, y en cambio resolvimos obtener, como en efecto más tarde lo conseguimos, excelentes vaciados para el museo Arqueológico de Leon, que hábilmente extrajo el escultor D. Baltasar Toledo, encargado bajo nuestra dirección de la talla de algunos capiteles y basas de la iglesia de Arbas.

(Se continuará.)

DEMETRIO DE LOS RIOS,

Arquitecto, director de las obras de restauración de la catedral de Leon

LOS GRABADOS

FR. HERNANDO DE TALAVERA

(Arzobispo de Granada y confesor de Isabel la Católica.)

(En el número próximo comenzaremos á publicar un interesante estudio acerca de este insigne Prelado, debido al ilustrado sacerdote D. Pedro A. Suarez.)

EL TÚNEL DE SAN GOTARDO

El 15 del mes pasado tuvo lugar, con asistencia de representantes de Alemania, Suiza é Italia, la solemne

inauguración de la línea de San Gotardo, que, partiendo de Como, pasa por Lugano, Rellinzone, Riasca y Airolo, donde empieza el túnel, que tiene 14.900 metros de extensión, y continúa luego hacia el norte por Goeschenen.

Nuestro grabado representa la entrada del túnel por la parte norte, en que empieza el frondoso valle de Goeschenen, en el cual se precipita el Goeschenen-Reuss.

Desde Goeschenen, la línea, siguiendo el curso occidental del Reuss, pasa por Wasen, Gurtvellen, Anstey, Fluelen, Goldan, Sug y Lucerna. Por medio de

PRIMITIVA INDUSTRIA ESPAÑOLA



EL TELAR DE LA ALDEA

Ayuntamiento de Madrid

estas dos ciudades se encuentra unida á todas las vías férreas suizas del Norte y del Oeste, que comunican á su vez con los ferro-carriles alemanes.

Las fiestas de inauguración han sido solemnísimas. En ellas ha gastado la empresa exploradora de la vía 300.000 pesetas. En Lucerna se dió un banquete monstruo, que ha costado 38.000 pesetas, y en Lugano otro, que ha costado 25.000.

Esa nueva línea perjudicará notablemente á los puertos franceses del Mediterráneo y á Trieste. Ni Alemania ni Italia necesitarán, además, en adelante de los ferro-carriles de Austria y de Francia. El ferro-carril de San Gotardo constituye el camino más directo entre el Norte y el Mediodía de Europa, entre Alemania; los Estados escandinavos, los puertos del Báltico y del mar del Norte, y las orillas del Mediterráneo.

Las tres naciones que han contribuido á la realización de esta obra gigantesca, fundan en ella grandes esperanzas. Los diarios alemanes anuncian que el comercio de Oriente va á tomar de nuevo el camino natural á través de Alemania, que seguía en la Edad Media, y profetizan una revolución inversa de la que siguió cuando los descubrimientos de Vasco de Gama, y la vuelta, en consecuencia, de las corrientes del comercio europeo al Mediterráneo.

Por su parte, los italianos ven en un próximo porvenir á su puerto de Génova ponerse al frente de la línea del tráfico del Oriente y de las Indias.

Finalmente, los suizos piensan sacar gran provecho del gran movimiento de viajeros y de mercancías de que su territorio será testigo, y esperan transformar su país en un vasto almacén internacional.

No somos opuestos á los adelantos materiales, cuando éstos no se oponen al Catolicismo. Pero ¿no dice nada acaso el afán con que se construyen instrumentos de riqueza, mientras la piqueta revolucionaria no deja de derribar templos?

EL TELAR DE LA ALDEA

Tosco y pesado como no puede darse más, el artefacto que representa el grabado es el que sirvió para tejer aquellos antiguos y famosísimos lienzos y paños de España, que constituyeron en otro tiempo su mayor riqueza. Colocado en el portal de la casa, formaba allí como la base de sustentación de la familia artesana, en la cual, más ó menos, todos sabían tejer y alternaban en la manufactura, según se lo consentían sus diversas ocupaciones.

Las máquinas modernas van desterrando estos artefactos, de los que aún quedan venerables vestigios en algunas pobres aldeas; quede su recuerdo vivo en las páginas de LA ILUSTRACION, para que nuestros hijos sepan que con malos artefactos supieron nuestros abuelos hacer grandes cosas, y España fué rica y poderosa.

No son las buenas máquinas prenda segura de bienestar y progreso; lo son, en cambio, las buenas costumbres, fuente perenne de verdadera grandeza.

CABEZA DE NIÑA

Es un trabajo esmerado, que interesará seguramente á nuestros lectores. El Sr. Cuevas, modesto dibujante, siente como pocos las bellezas de la Naturaleza, y las sabe expresar con envidiable encanto.

Acaso dentro de algunos años se buscarán estos dibujos, como ahora se buscan los de Ruiz ó de Becquer.

Guarde algunos LA ILUSTRACION CATOLICA.

CRÓNICA UNIVERSAL

EUROPA.

ESPAÑA. Día 5. — Se verifica la sesión de clausura del Congreso pedagógico, y en ella se toman acuerdos que justifican las censuras que la prensa católica ha dirigido á dicho Congreso. Fallece don Manuel Ignacio Moreno, hermano del Emmo. señor Cardenal Arzobispo de Toledo. La langosta aparece en la provincia de Soria, en la dehesa denominada Valonsadero.

Día 6. — El Día, periódico liberal, denuncia al Gobierno la existencia de la Internacional en Málaga. En el Congreso, el Sr. Sanchez Bedoya interpela al Gobierno sobre los sucesos de Sevilla. Durante esta interpelación, el digno diputado tradicionalista Sr. Ortiz de Zárate sufre un violento ataque

aplopético. Auxiliado por varios de sus compañeros, es trasladado al despacho del presidente, donde se le coloca una cama y recibe los Sacramentos de la Iglesia. El hecho causa profunda impresión.

Día 7. — A las siete de la noche se abren los Jardines del Buen Retiro, iluminándose las instalaciones de la Exposición de plantas, flores y frutas con luz eléctrica, y teniendo lugar un concierto extraordinario. Se subasta en Zaragoza un uniforme de miliciano nacional, embargado por falta de cumplimiento en el pago de la contribución, al conocido comerciante D. Pascual Aznarez. El uniforme, tasado en 83 pesetas, se remata en 57.58.

Día 8. — Se verifica con gran solemnidad en todo el reino la procesión del Corpus Domini. Asisten á la de Madrid representantes de la Unión y de la Juventud Católicas. Se declaran grandes incendios en los montes de Huesca y en los de Cataluña. Se cree que no son casuales.

Día 9. — El pueblo de Palma de Mallorca se amotina con motivo de empezar los embargos de los contribuyentes morosos. Se inaugura en esta corte una exposición pedagógica. La Academia Española elige académicos correspondientes á varios escritores y literatos de Venezuela, los cuales constituirán una nueva Academia correspondiente en aquella República.

Día 10. — Llega á esta corte Hadch-Abd-el-Kerin Brisha, enviado extraordinario del Sultan de Marruecos. Le acompaña el P. Lerchundi, Prefecto de las misiones españolas en África. En el hotel Arenzana se inaugura una Exposición de Bellas Artes. En una reunión de la prensa se acuerda unir las redacciones de los periódicos con los centros oficiales por medio de una red telefónica.

Día 11. — La Comisión de Presupuestos de la Cámara francesa acuerda aplazar la admisión del crédito pedido por el Gobierno de París para indemnizar á los españoles que sufrieron en Saida pérdidas de consideración.

FRANCIA. Los diarios católicos de París han publicado un documento de la mayor importancia, referente á la guerra declarada á la Iglesia por la mayoría de la Cámara de Diputados.

Este documento lleva el modesto título de «Observaciones presentadas á los señores senadores y diputados por el cardenal Bonnechese, arzobispo de Rouen, por el cardenal Guibert, arzobispo de París, por los arzobispos de Reims y de Larisse, y por los obispos de Meaux, de Chartres y de Versalles, sobre diferentes proyectos de ley referentes al culto católico.»

Nos es imposible dar un extracto de este notable documento, por su grande extensión. Así nos limitamos á reproducir su primer párrafo, que dice así:

«La opinión es bastante justa para reconocer que los Obispos evitan todo lo que pueden mezclarse en las cosas políticas; pero no se espere ciertamente que permanezcan indiferentes á las medidas legislativas que tocan á las cosas religiosas. En ninguna época se han presentado al Parlamento mayor número de proposiciones relativas á estos graves intereses. Existen más de veinte presentadas en estos últimos tiempos en la Cámara de Diputados. Es un hecho sin precedente: desde la restauración del culto en Francia á principios de este siglo, apenas se habían admitido de lejos, y sobre puntos de poca importancia, algunas modificaciones á la legislación que regula las relaciones entre la Iglesia y el Estado. Hoy los unos quieren abolirlo todo; otros quieren reformarlo todo. Es imposible que los católicos no se sientan alarmados por estas empresas, y que los Pastores no se hagan eco de estas alarmas. Únicamente podría extrañarse en esta ocasión el silencio de los Obispos.»

Casi todos los Prelados de Francia han publicado cartas adhiriéndose á estas observaciones.

— El señor conde de Chambord ha hecho depositar á los pies de Su Santidad, por medio de la princesa Máximo, la suma de diez mil pesetas en oro para el Dinero de San Pedro.

— El Figaro de París ha abierto una suscripción en favor de las escuelas cristianas libres de aquella capital, y ha reunido en diez días 745.573 pesetas. M. Chesnelong ha sido encargado de dirigir la aplicación que ha de darse á la cantidad total que se reuna.

— Habiendo hecho necesario la nueva ley de Instrucción pública que hasta los auxiliares de las escuelas públicas estén provistos de su correspondiente título de maestro, gran número de Hermanos y Hermanas de las Congregaciones religiosas han tenido que presentarse últimamente á exámenes. Dando los Superiores de estas Congregaciones de la imparcialidad de los examinadores, hicieron que

todos los Hermanos y Hermanas que no eran sobresalientes se presentaran con hábitos laicos, y sólo los sobresalientes con los hábitos de su Congregación. Gracias á esto, los sobresalientes han sido reprobados y los menos capaces han obtenido muy buenas notas y bellísimos diplomas.

— Una suscripción abierta en Lille en favor de las escuelas cristianas libres, ha producido en seis días 110.000 pesetas.

— Según una estadística publicada por *Le Monde Masonique*, existen actualmente 319 talleres afiliados al Gran Oriente de Francia. Bajo el punto de vista de la situación geográfica, se hallan repartidos estos talleres en la siguiente forma: En París existen 52 logias, 5 cabildos, 2 consejos y el gran colegio de los Ritos; en los otros ayuntamientos del departamento del Sena, hasta 9 logias; en el resto de Francia, 176 logias, 16 cabildos y 6 colegios; en Argel, 12 logias, 2 cabildos y 1 consejo; en las colonias francesas, 7 logias, 2 cabildos y 1 consejo; y en el extranjero, 20 logias, 4 cabildos, 2 consejos y 1 consistorio.

BÉLGICA. Ayer tuvieron lugar en este reino las elecciones legislativas. Todavía no conocemos el resultado, pero sí debemos dar idea del programa que ha servido de bandera en la lucha al partido católico.

El insigne Sr. Malou lo expresó en un discurso notabilísimo.

Si sube al poder, decretará el partido católico la abolición de los entierros civiles y de la actual legislación de enseñanza. Devolverá á los ayuntamientos el derecho de arreglar la enseñanza primaria, según los deseos de los padres de familia. Suprimirá el ministerio de Instrucción pública, creando en su lugar un ministerio de la Industria y del Comercio. Restablecerá las relaciones diplomáticas de Bélgica con la Santa Sede. Restaurará las libertades provinciales y municipales, y reformará la ley electoral, extendiendo considerablemente el derecho de sufragio.

ALEMANIA. Los periódicos católicos anuncian que durante la primera quincena del próximo Setiembre se reunirá en Francfort el Congreso general de las sociedades católicas del Imperio.

— El Gobierno sigue derogando todas las medidas que tomó durante el Kulturkampf para lograr la secularización de la enseñanza. En Munster acaba de devolver el *praesidium in internis* para todas las escuelas á los curas católicos.

— Las congregaciones religiosas de Paderborn han obtenido del ministro del Interior y de Cultos de Prusia autorización para admitir novicios en determinado número.

— El diario oficial de Carlsruhe acaba de publicar una orden concerniente á la santificación de los domingos y de las fiestas, en cuyos días quedan severamente prohibidos los trabajos serviles bajo la pena de fuertes multas.

— En 25 de Mayo murió en Dresde el crítico é historiador de la literatura alemana, Hermann Averbach, profesor de la historia del arte en la Academia de dicha ciudad. Su obra más notable es la *Historia literaria del siglo XVIII*. También ha fallecido últimamente el famoso escéptico Bruno Bauer, que en su *Crítica de los sinópticos del Evangelio* negó la existencia de Cristo, su vida y su muerte, continuando la obra de negación comenzada por David Strauss. A causa de sus tendencias anticristianas el Gobierno prohibió á Bauer la profesión de la enseñanza.

— El emperador Guillermo sancionó el 31 de Mayo la nueva ley político-ecclesiástica, últimamente votada por el Landtag prusiano, con las modificaciones que en ella introdujo la Cámara de los Señores.

POLONIA. La prensa de Varsovia ha publicado últimamente una buena noticia: «Mons. Borowski ha vuelto del destierro.» Es el primer Obispo polaco que, después de la última persecución religiosa de aquel reino, ha podido volver á su patria. Ha sido también este hecho un nuevo resultado práctico de las negociaciones que tienen lugar entre la Santa Sede y Rusia.

Monseñor Borowski ha sufrido un destierro de doce años en Perm, en las fronteras de la Rusia europea. Ha llegado á Varsovia el 28 del pasado, y el día 30 se dirigió á Plozk, donde va á fijar su residencia hasta que llegue el momento de volver á su diócesis de Luzk-Zitomir, en Volhynia.

Quedan en el destierro tres obispos polacos, cuya vuelta á su patria se cree tendrá lugar en breve: Mons. Feluski, arzobispo de Varsovia; Mons. Krański, obispo de Wilna, y Mons. Rzeniski, obispo-auxiliar de Varsovia.

RUSIA. Está circulando mucho en este Imperio un folleto, escrito con buen espíritu, y prudencia y habilidad sumas, sobre la vuelta de la iglesia moscovita al seno del Catolicismo. La lectura de este folleto ha causado grande impresion, porque en él se llama la atencion de las gentes honradas sobre los males que ha producido el cisma en aquel Imperio. Como estos males están á la vista de todos y nadie puede negarlos, la argumentacion del folleto que parte de la existencia de estos males para probar su tesis, se ha impuesto á todos los entendimientos á quienes no ciega el fanatismo sectario. Ha llamado la atencion la benevolencia con que la prensa oficiosa de San Petersburgo ha hablado de esta obra, que en otros tiempos hubiera sido recogida y quemada tan pronto como el Gobierno hubiese tenido noticia de ella.

ROMA. El Padre Santo ha recibido en audiencia solemne á la gran duquesa María Paulowna, esposa del gran Duque Wladimiro de Rusia, y al duque Juan Alberto de Mecklenburgo-Schwerin, hermano de la gran duquesa María Paulowna.

— El domingo 4 de los corrientes una turba de estudiantes y presidiarios se reunió en la plaza de la Sapienza, y atravesando las calles más frecuentadas de Roma se dirigió á la plaza Poli. En esta plaza derribó las puertas de las oficinas de los diarios católicos *La Voce della Verità* y el *Casandrino*, penetró en ellas y destruyó cuanto encontró á mano, desde los libros de la administracion hasta las cajas y las máquinas de la imprenta. Esta devastacion duró desde las once á las once y media de la mañana, sin que ningun dependiente de la autoridad tratara de impedirlo. El pretexto de este acto de vandalismo fué un artículo del *Casandrino* sobre Garibaldi.

— Se organiza actualmente una obra que lleva por título: «La Adoracion reparadora de las nacion-

es católicas, representadas en la Ciudad Eterna.» El objeto de esta obra, iniciada por un sacerdote francés, no es otro que ofrecer á su Divina Majestad, públicamente ultrajada, una reparacion renovada cada día por una de las naciones católicas, representadas en Roma en las iglesias en que tenga lugar la adoracion de las Cuarenta Horas.

ASIA.

ARMENIA. Mons. Marmerian, obispo de Trebizonda, se encuentra actualmente en una situacion muy triste. Ha hecho grandes esfuerzos para favorecer el establecimiento de los Hermanos de la Doctrina cristiana en la capital de su diócesis, cuyas escuelas prosperan y cuentan actualmente con doscientos niños, entre los cuales hay muchos cismáticos. Sostiene tambien á las Hermanas de la Inmaculada Concepcion, que están enteramente á su cargo. Su escuela de niñas es muy frecuentada, y lo sería todavia mucho más si los recursos permitieran levantar un nuevo y más espacioso local.

De treinta ó cuarenta aldeas disidentes llegan á Mons. Marmerian demandas de misioneros y serias promesas de conversion. El venerable Prelado está muy afligido por la penuria en que se encuentra, penuria que le impide responder á estas instancias como quisiera.

A la fecha de las últimas noticias se disponía á dirigirse personalmente á Amasia, para desde allí, secundado por algunos insignes Padres de la Compañía de Jesús, hacer el mayor bien posible, supliendo la falta de sacerdotes y de misioneros. Pero este esfuerzo no podrá prolongarse mucho, porque la situacion de Trebizonda, donde los protestantes trabajan por adquirir prosélitos, reclama imperiosamente su presencia.

La carta de Trebizonda en que se nos dan estas noticias, añade que si los Prelados del Asia Menor dispusieran de los elementos necesarios para ello, en breve la casi totalidad de los cismáticos de aquellas regiones volverían al seno de la unidad católica.

CHINA. En Konang-tong se ha desencadenado una violenta persecucion contra los misioneros católicos y contra los fieles de aquella comarca. El día

13 de Marzo se dirigía á caballo de Kiang-Kong á Bong-moi-hany el P. Brugnion, misionero apostólico, cuando cerca de Von-Kang un soldado llamado Wonongfontzé se presentó en el camino con cuarenta hombres del pueblo á impedirle el paso. Quiso hablarles el buen misionero, y cayó sobre él una lluvia de piedras que le obligó á detenerse. Entonces hubo de bajar del caballo, y de entregárselo, continuando á pie el camino.

Pronto se hizo correr el rumor de que el P. Brugnion había matado á dos niños para alimentar á su caballo, y la misma noche nueve individuos recorrieron la comarca tocando un tambor fúnebre y excitando á los paganos á la revolucion. Los cristianos del Boug-moy-hang visitaron de noche muy secretamente al misionero y le aconsejaron que huyera. Al nacer el día, todos los objetos de algun valor de la mision fueron escondidos.

El día 14 los paganos, con bandera desplegada á su frente, llegaron dando gritos, en número de más de dos mil, á una plaza inmediata á la capilla, y al poco rato se precipitaron sobre ella, quedando en media hora reducidas á ceniza la capilla, la escuela de niños y la residencia del Padre. En seguida fueron asaltadas las casas de los cristianos y descubiertos los objetos de la mision en ellas escondidos. El populacho, ciego de furor porque no lograba encontrar al P. Brugnion, decretó el incendio de todas las casas de los cristianos. Había empezado el incendio cuando fué descubierto el buen misionero y sus dependientes.

Doce hombres, verdaderos tigres humanos, se arrojaron sobre el virtuoso sacerdote y le arrancaron los pelos y las barbas; y despues de haberle despojado violentamente de todos sus vestidos, le causaron bárbaras quemaduras en diversas partes del cuerpo. Despues de haberle cruelmente azotado, le llevaron al camino para decapitarle. Discutieron allí los verdugos sobre si debían quemarle ó cortarle simplemente la cabeza. Despues de serias disputas se acordó trasladarlo á Von-Kang, donde debía ser condenado á muerte, despues de haber servido de espectáculo á las turbas durante una noche.

En seguida se obligó al P. Brugnion á ponerse en camino y á andar dos kilómetros hasta Kon-monuleon, donde se unieron á sus verdugos más de cuatrocientos hombres, que con grandes gritos y amenazas pedían su cabeza. Despues de haber andado otros

Los recibe la Sociedad general de Anuncios de España
calle del Principe, 27, Madrid.

ANUNCIOS

En París, los recibe la AGENCIA HAVAS
Plaza de la Bolsa, núm. 8.

VENIR Á MENOS

En España se está á cada paso oyendo hablar de gente que ha venido á menos. Entre las numerosas causas á que estos descensos se deben, es una de las principales el desconocimiento que acerca del seguro sobre la vida ha existido, y que ha hecho que apenas nadie se la asegurara, quedando así frecuentemente sin recursos las familias á la muerte de quien las sostenía, ó por otros motivos que dicho seguro precave. La NEW-YORK, compañía de seguros sobre la vida, tiene la direccion de su sucursal, autorizada en España, Montera, 20, Madrid.

PARA EL CULTO DIVINO EN LATON BARNIZADO Y PLATEADO

Atriles.	Cetros.	Hisopos.	Navetas.
Calderillas.	Ciriales.	Hostiarios.	Sacras.
Candeleros.	Cruceros.	Incensarios.	Varas (pállo).
Campanillas.	Custodias.	Lámparas.	Vinageras.

Calices y copones, copa de aluminio, con baño de oro fino.

Manuel Garcia, Atocha, 45, Madrid.

NOVÍSIMO AÑO CRISTIANO Y SANTORAL ESPAÑOL

obra á que han concedido su aprobacion y bendiciones los Eminentísimos Señores Cardenales y Excelentísimos Señores Arzobispos y Obispos de España, que tambien se dignan colaborar en ella: escrita ademas por nuestros primeros escritores católicos; así sacerdotes como seglares, bajo la censura del

REVERENDO PADRE D. FIDEL FITA, S. J.

Publicada con la aprobacion de la Autoridad Eclesiástica.

Esta obra, escrita con un criterio superior á todos los AÑOS CRISTIANOS y SANTORALES publicados en España hasta el día, llena de erudicion y preciosos datos históricos y críticos, es del mayor interés para todos los buenos católicos, y principalmente para los Sres. Sacerdotes dedicados á la cura de almas y á la predicacion. Ademas de la oracion, epístola y evangelio propios del día, se dan meditaciones ó reflexiones sacadas del repertorio de nuestros mejores clásicos, tales como Santa Teresa, Rivadeneira, los tres Luises, de Leon, de Granada y de la Puente, etc. Constará de doce tomos en folio mayor, de excelente papel y clara aunque compacta impresion á dos columnas, repartidos por cuadernos á 24 páginas, con una lámina grabada en acero, litografiada ó oleográfica, copiando, siempre que sea posible, los mejores cuadros de los grandes artistas españoles ó monumentos referentes á los mismos Santos. El precio de cada cuaderno, que contiene la lectura de un tomo en 8.º, inclusa la lámina, á pesar del gran lujo de la edicion será sólo de UNA PESETA CINCUENTA CENTIMOS; de modo que, repartidos á lo más cuatro cuadernos mensuales, el gasto de cada mes podrá ser á lo sumo SEIS PESETAS.

Se admiten suscripciones en las oficinas de la casa editorial de D. Modesto Riera y compañía, PELIGROS, 20, Madrid, y en las principales librerías y administraciones de los periódicos católicos.

MAS DE UN MILLON DE PURGAS EN UN AÑO

CON LA ACREDITADA

AGUA de LOECHES LA MARGARITA

Prueba la general aceptación de un específico SIN RIVAL para las escrófulas, herpes, sífilis, úlceras, descargas de la menstruacion, flujo blanco, infartos de la matriz, erisipelas, teleria, males digestivos, extrínsecos peritruaz, etc. Esta agua ha sido premiada en todas las exposiciones donde se ha presentado, y con Medalla de oro como premio superior concedida en la especial balmológica de Frankfurt, Alemania, cuyo Jurado se componia de los mismos dueños de manufacturas, rindiendo así justo tributo á este de España, considerando el primero por todo el protomedicato. Venta del agua EN BOTELLAS: en todas las farmacias y droguerías principales. — Depósito central y único en España, J. ARDIN ES, 15, BAJO.

Librería Católica de S. José

EL MATRIMONIO CANÓNICO

Y EL MATRIMONIO CIVIL

por el doctor

D. NICETO ALONSO PERUJO

Precio: Dos pesetas. Los pedidos á los Sres. G. Tejada y Compañía, Arenal, 20 Madrid.

A. MENARD

ENCUADERNADOR Y DORADOR
sobre

pieles, papeles y sedas.

Especialidad de encuadernaciones francesas.

Se ponen cifras, escudos y adornos en chagrin, terciopelo, etc., etc.
Calle de Cervantes, 15, Madrid.

Vapores Correos

DEL MARQUES DE CAMPO

Primera y única línea regular de vapores-correos entre Liverpool, la Península y Manila, por el canal de Suez. Viajes redondos mensuales en día fijo desde el puerto de Liverpool á los de la Coruña, Vigo, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port-Said, Suez, Aden, Punta de Gales, Singapore y Manila. El vapor *Asia* saldrá del puerto de Barcelona el 1.º del próximo Julio, á las cuatro de la tarde, para los de PORT-SAID, SUEZ, ADEN, PUNTA DE GALES, SINGAPORE Y MANILA. Admite carga y pasajeros para dichos puertos. Para fletes y demas antecedentes: EN MADRID: Oficinas del Excmo. Sr. MARQUÉS DE CAMPO, Cid, 7. EN BARCELONA: SRES. BORRELL Y COMPAÑÍA.

COMPAÑÍA COLONIAL

Roma 1868

MEDALLA



DE ORO.

CHOCOLATES PREMIADOS POR SU SANTIDAD PIO IX

Depósito general. Calle Mayor, núms. 18 y 20.
Sucursal. Calle de la Montera, núm. 8.

VAPORES-CORREOS del MARQUÉS de CAMPO

LÍNEA TRASATLÁNTICA

Servicio mensual regular con itinerario fijo. El vapor-correo

REINA MERCEDES

saldrá del puerto de Santander el 18 de Junio del corriente año para los de Coruña, Vigo, Habana, Puerto-Rico, Progreso y Veracruz. Admite carga y pasajeros para dichos puertos directamente, y para los de Ponce, Mayagüez, Puerto-Plata, Santo Domingo, La Guayra, Santiago de Cuba, Barracoa, Gibara, Nuevitas, Kingston, Cartagena, Santa Marta, Barranquilla y Colon, con trasbordo á los vapores-correos del Marqués de Campo que hacen el servicio entre las Antillas y Golfo de Méjico.

PARA FLETES Y DEMAS ANTECEDENTES: En Madrid, Oficinas del Excmo. Sr. Marqués de Campo, Calle del Cid, núm. 7. En Santander, D. Francisco Aguilar. En la Coruña, Sres. Rávena y Ciosas. En Vigo, D. Antonio Lopez Neira.

dos kilómetros en tarda marcha, las turbas se disputaban el honor de maltratarle y de herir al buen misionero. Llegaron á Von-Kang, donde acudió felizmente al mismo tiempo un mandarín, que le libertó de una muerte segura, y le condujo á Kiang-Kong, capital del distrito, en la que continuaba á la fecha de las últimas noticias curándose de las innumerables heridas que cubrían su cuerpo.

ÁFRICA

EGIPTO. Ha llegado al Cairo una comision nombrada por el Sultan de Turquía, con el objeto de restablecer el orden en las orillas del Nilo y de hacer respetar á todos la autoridad del Khedive. La Puerta ha logrado, auxiliada por Alemania, hacer fracasar

el proyecto de Conferencia europea concebido por M. Freycinet, y resueltamente apoyado por el gacete de Londres. Esta conferencia sólo se reunirá en el caso de que la comision otomana que se encuentra en el Cairo no logre el objeto que allí la ha llevado.

* *

TUNEZ. Ultimamente se han hecho descubrimientos, en este estado, de la mayor importancia arqueológica. El Padre Delattre, misionero apostólico, ha encontrado en el camino de Zuburba una larga é interesante inscripcion latina que data del principado de Valentiniano y es una dedicatoria de esta ciudad á dicho Emperador.

Ademas, este mismo P. Delattre ha descubierto

más de quinientas inscripciones latinas, casi todas néditas. Proviene en su mayor parte de un cementerio en que eran depositados los restos de los empleados de los procónsules de Africa.

Los títulos de estos funcionarios grabados en las lápidas mortuorias, constituyen un conjunto de noticias nuevas y del mayor interés sobre el organismo de la administracion proconsular.

Tenemos á la vista las ocho de estas inscripciones que hasta ahora han sido publicadas. Siete de ellas están en latin y la otra en griego. Sin embargo, muchos de los nombres grabados en las lápidas descubiertas son, segun el testimonio de la *Correspondencia arqueológica de Argel*, de origen griego.

Uno solo de estos epitafios está escrito en verso. Dice así:



CABEZA DE NIÑA

(Dibujo del Sr. Crebas.)

D M S

EXIMIA • SPECIE • IACET • HIC • PRISCILLA
PVELLA • SEX • ET • VIGINTI • SECUM
QVAE • PERTVLIT • ANNOS • HAÑC • FRA
TRES • PIETATE • PARI • MAESTIQVE • SO
ROREM • SEDIBVS • ELYSIIS • CONDIDE
RVNT • TVMVLO • VICTOR • VIX • AN • V.

AMÉRICA

ESTADOS-UNIDOS. — Monseñor Janssens, Obispo de Natchez, escribe á *Les Missions Catholiques* dando detalles de su última visita pastoral, en la que ha recorrido 6,500 kilómetros, predicado ciento treinta y dos sermones, y administrado el sacra-

mento de la Confirmacion á doscientos veinticinco convertidos á nuestra santa fe.

Hé aquí uno de los párrafos más elocuentes de su carta:

« Hemos predicado en las casas particulares, en las escuelas, y aún dos veces en templos protestantes, que nos fueron ofrecidos con mucha bondad y que aceptamos con placer, no teniendo otro local conveniente para hablar al pueblo. La concurrencia fué numerosísima, y pudimos depositar gérmenes de conversion en el fondo de muchos corazones que habían acudido por mera curiosidad á oír la palabra de Dios. Las preocupaciones han desaparecido, y los que ántes eran más fanáticos, nos han ofrecido ahora la más cordial hospitalidad. »

D. ISENN.

JEROGLIFICO



La solución en el número próximo.

Tipografía Gutenberg, á cargo de M. Salamanqués, Villalar, 5.